

## 09 de marzo... tiempo de contar... hora de despertar

Parecía que el proceso electoral hondureño no estaba en riesgo y que el riesgo que existe se centra en los pocos avances en construcción democrática y en los retrocesos autoritarios. Los regímenes autoritarios de América Latina no han renunciado a las elecciones, las realizan periódicamente, las necesitan para legitimarse, y desde allí, a través de los poderes ejecutivos, amasar el enorme poder que hoy tienen. En Nicaragua, se realizan las elecciones puntualmente, con la oposición política en el exilio, encarcelada y expatriada, liquidando a la oposición social y académica, en ese país se consolida una dinastía. En Venezuela también hay elecciones periódicas con una oposición que resiste, se reinventa y le disputa el poder a Nicolas Maduro. Estas autocracias se garantizan el triunfo teniendo el control absoluto del Estado: Fuerzas Armadas, instituciones electorales y sistema de seguridad y justicia. En el Salvador, Bukele, reelecto por un mecanismo que criticó, construye una autocracia eficiente, liquidados los partidos del FSLN y Arena por los electores y las reformas electorales hechas a la medida, en ese país se consolida un sistema de partido único, impredecible, que va para largo tiempo.

En las elecciones del 09 de marzo, el Partido Libertad y Refundación (Libre) tenía garantizado el triunfo de la candidata oficialista Rixi Moncada; en el Partido Nacional (PN) solo quedaba por definir la cuota de poder que lograría Ana García y en el Partido Liberal, las encuestas daban amplia ventaja a Salvador Nasralla, la duda recaía en si el voto de Nasralla se movería en unas elecciones primarias.

A las 9: 00 a.m. de aquel domingo electoral, ya estaba claro que la falta de material electoral en los centros de votación, no era resultado de la contingencia, era un patrón. A las 10: 00 a.m., descubiertos los autobuses, repletos de cajas con material electoral, con poca o ninguna seguridad militar, estacionados por hasta cuatro horas en la Colonia El Hogar y Miraflores, estaba claro que había un sabotaje. ¿Destacó en esta inédita jornada el silencio de los colectivos de Libre... informados, bajo control de la dirigencia? ¿desvelados y aturdidos todavía? Alguien no quería que el proceso electoral se llevara a cabo. ¿Por qué? Respuesta aún pendiente. Descartemos:

1. El boicot no era para favorecer a la candidata del M28. La ministra de Defensa no necesitaba un fraude interno para ganar. En Libre la disputa es a nivel de los aspirantes a diputados.
2. El jefe de Estado Mayor Conjunto Gral. Roosevelt Hernández, desconociendo el mandato del Artículo 272, ha dejado claro que no es subordinado del CNE y que su lealtad es hacia la presidenta Xiomara Castro. Concluimos entonces que, si del CNE hubiese salido la instrucción de detener y no entregar el material electoral, la orden no la hubiera atendido. **Entonces general, solo diga quien le ordenó.** Superado el boicot, hay que revisar los resultados electorales oficiales (CNE 30/03/ 18: 05).

3. El partido Libre pretendió instalar al menos dos “verdades”: a) **Rixi Moncada es la candidata que más votos ha recibido**, verdad relativa, porque no tenía competencia frente a un débil contendiente, Rasel Tomé, que llevó al sacrificio a sus candidatos a diputados, y que los estudiantes de la UNAH, no le agradecieron que les haya quitado la PAA; y, b) **Libre ha crecido en un 52 %**. Libre, jugado como es, empleó la estrategia de divulgar sus resultados electorales con un porcentaje mayor de actas escrutadas, entre 8% y 9 % sobre el PL y entre 1 % y 3 % del PN; con el avance de los porcentajes de actas escrutadas de los tres partidos, Libre solo ha aumentado en 103,662 mil votos respecto a 2021.
4. Los partidos están revisando sus propias inconsistencias o intentos de fraude; cada partido reporta, y lo que continúa revela el dato que reporta cada instituto político en la página oficial del CNE, respecto al diputado con mayor número de marcas en cada departamento:

Partido	Departamentos con diputados con mayor número de marcas por partido
PN. (9)	Atlántida, El Paraíso, Fco. Morazán; Intibucá, La Paz, Lempira; Ocotepeque; Valle y Yoro.
Libre. (5)	Colón, Comayagua; Copán; Olancho y Santa Bárbara.
PL. (4)	Cortés, Choluteca, Gracias a Dios, Islas de la Bahía.

Libre ha sido apabullado por el bipartidismo en Francisco Morazán y Cortés; Hugo Noé Pino, su candidato con más marcas, tiene 67,692, es superado por Kilvet Bertrand, del PN que acumula 89,113 marcas, y por Alberto Avilés que registra 78, 695, el menor número de marcas del mismo partido. En Cortés, Luis Redondo, el de mayores marcas, registra 40.969, está por debajo de Armando Bardales, del PL, que registra 67.699. Y en Choluteca, el candidato Enrique Arias, de Libre, registra 11.100, por debajo de la candidata con menos marcas del PL, Sandra Rojas que acumula 12. 644 marcas, y por debajo de Ignacio Moreno, candidato del PN que acumula 18.540 marcas. Estas cifras constituyen un importante dato para el análisis. Enrique Arias, con los peores datos del primer lugar de Libre en Choluteca, es el cónyuge de la aspirante presidencial Rixi Mocada. Libre conserva el caudal electoral en los tres departamentos mencionados en el narco video: Colón, Olancho y Santa Bárbara, sus candidatos a diputados son los de mayor número de marcas recibidas.

Para algunos de Libre los resultados eran esperados, para otros decepcionantes, una afrenta, y no coinciden con sus narrativas triunfalistas refundacionales, y en vez de aceptarlos atacan, agreden y descalifican. No salen del negacionismo. No despiertan. Unos lo sabían, y, probablemente, esta sea la explicación del intento fallido del boicot del 9 de marzo; hoy corren diversas hipótesis que el tiempo desentrañará: abortar el proceso electoral, darlo por fracasado y remover y judicializar

a las consejeras del CNE, incluyendo causal de corrupción; utilizar para este propósito al subdirector de fiscales, ya que al director le han quitado atribuciones por ser del PN y no confiar en él, según se colige de un oficio despachado recientemente por la fiscalía general. La negación del MP de enviar a fiscales al recuento de urnas, es para no garantizar una revisión transparente y avanzar con dar por fallido el proceso; impedir que se de la declaratoria de los resultados electorales. Sin declaratoria, no hay candidatos, y se prolonga el período por dos años, como se pretendió hacer en 1985. Con la reelección vigente, el expresidente Zelaya puede ser de nuevo candidato. Y como la investigación no avanza y no hay confianza, la especulación continua. En un país donde políticos y funcionarios no cumplen la Ley, acostumbrados a los “acuerdos políticos, a la transacción”, todas las hipótesis son posibles y ninguna descartable.

Pero, cualquier ilegalidad y traición a la voluntad de los ciudadanos, solo es posible con la complicidad del tripartidismo, ninguno quedaría exento de culpa de haber llegado a “transar” una salida ilegal. El tiempo se encargará. Y falta poco para saber el desenlace.

Es hora de despertar. Hay que proponer y exigir las reformas electorales que profundicen la construcción democrática. Los políticos no lo harán por voluntad propia.

***Tegucigalpa. 31 de marzo 2025***